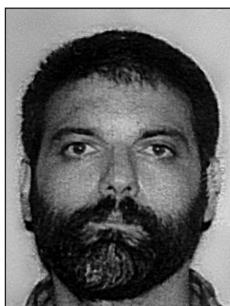


# ¿Hacia la consolidación de un modelo exportador agrominero?

LA DICOTOMÍA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA VS. PRODUCCIÓN INDUSTRIAL REAPARECE EN TODA SU MAGNITUD. EL ENORME AUGE DEL CULTIVO DE SOJA. LOS ACUERDOS CON CHINA Y UN DEBATE QUE LLEVA DOS SIGLOS. EL MODELO VIGENTE NO ES SOLO AGROEXPORTADOR, SINO EXPORTADOR DE RECURSOS NATURALES Y COMMODITIES.



**Ruben Fabrizio**

Ing. Electrónico  
Docente auxiliar Automatización Industrial (FIUBA)

## INTRODUCCIÓN

¿Es pertinente abordar el tema de la soja desde esta revista?

La respuesta es afirmativa, pues creemos que la Argentina, que mantiene algunas ramas industriales y de materias primas para la industria importantes, aunque en manos de monopolios extranjeros, es básicamente y en forma acentuada luego de la década de 1990 un país agroindustrial.<sup>1</sup>

Nuestra propuesta de salida a la actual crisis que resumimos en "reindustrializar y fortalecer el mercado interno a favor de la Nación y su pueblo" no deberá hacerse de espaldas al campo, sino todo lo contrario reformando profundamente su estructura atrasada que cuelga como un lastre del cuerpo de nuestra Argentina.

Aunque la incidencia de la producción agropecuaria ha caído, pasando de un tercio del PBI hacia mediados del siglo XX a menos de la décima parte al finalizar ese siglo, sigue siendo vital para nuestro país. Su importancia está dada por ser la base de la agroindustria, que ha ido desplazando a la

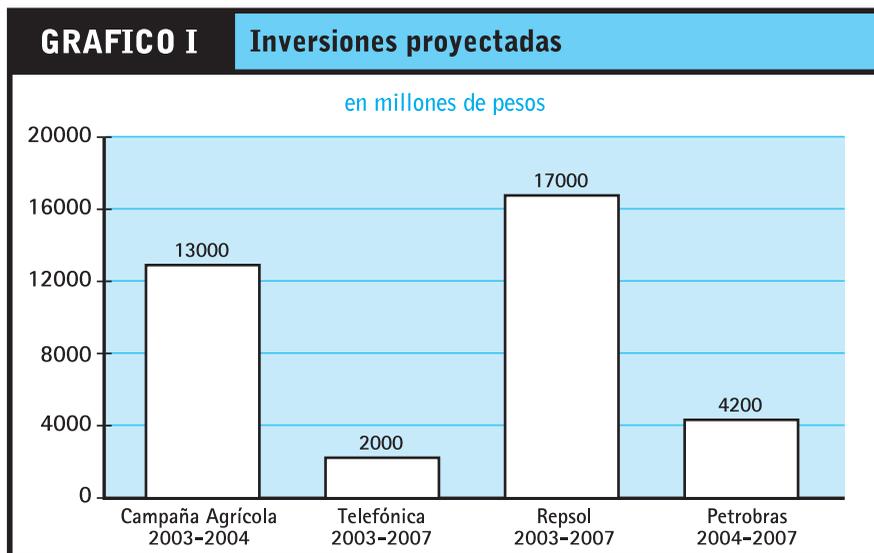
industria manufacturera de mayor valor agregado, como por ejemplo la industria metal mecánica. Podemos ver en el **GRÁFICO 1** las inversiones proyectadas por distintos monopolios extranjeros industriales y de servicios para los próximos años comparadas con la inversión en el campo argentino en la campaña 2003-2004. Se aprecia en la comparación de las cifras la importancia relativa del sector agrícola.

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Resulta apasionante este tema pues permite retomar un debate que ha recorrido la Argentina desde el siglo XIX.

Basta releer en el recuadro las ideas pioneras de los revolucionarios Manuel Belgrano o Mariano Moreno a comienzos del siglo XIX en los albores de la Patria; o las declaraciones de los políticos liberales Carlos Pellegrini o Vicente Fidel López -con quienes se pueden tener muy pocas coincidencias desde una posición nacional y popular- al finalizar aquel siglo cuando la Argentina tenía un desarrollo industrial incipiente y afianzaba su perfil agrícola, dejando atrás la predominante actividad pastoril; o las palabras del Ingeniero y economista conservador Alejandro Bunge en las primeras décadas del siglo XX, cuando la Argentina era un país oprimido y en disputa, dependiente bajo la división internacional del trabajo.

Todos ellos desde su perspectiva expresaron de algún modo la necesidad de desarrollar la industria para construir una nación soberana. A todos estas propuestas industrialistas se contrapusieron los intereses concentrados del monopolio de la tierra de los grandes terratenientes, verificándose que el nacimiento y crecimiento de la industria argentina y de la burguesía nacional industrial fueron limitados por la



existencia del latifundio.

Quizás la peor herencia de la conquista española en América es el régimen feudal, precapitalista, de tenencia de la tierra. Incluso la proclamación de la independencia no modificó, sustancialmente, el régimen colonial de la propiedad territorial.

Esta estructura atrasada, precapitalista del campo argentino, provocó la increíble paradoja de que siendo la mayoría de los inmigrantes europeos de fines del siglo XIX agricultores (casi el 60%)<sup>2</sup> no se radicaron principalmente en colonias agrícolas, sino en las grandes ciudades. Según el censo de 1895 los extranjeros representaban el 25.4 % de la población del país pero eran el 52.2% en la Capital Federal. Incluso quienes lograron asentarse en el campo no pudieron acceder a la propiedad de su parcela de tierra, salvo en unas pocas colonias, desarrollándose formas precapitalistas de producción.

Cualquier estructura económica productiva tendrá beneficiarios y perjudicados. Por ejemplo la Argentina de 1880 a 1930 se presenta en algunos escritos como un fenómeno espectacular: *"En aquellos cincuenta años que fundaron una nueva nación, la población local se multiplicó por cinco y el producto bruto por diez; ese auge era motorizado por las exportaciones agrarias que, a su vez, crecieron unas doce veces. Una región hasta ese entonces casi despoblada y de fronteras porosas, en el lejano extremo sur del continente, había logrado atraer, e incorporar, a varios millones de inmigrantes y alcanzar el status de un país rico."*<sup>3</sup>

Los beneficiarios de aquella riqueza fueron los sectores que dominaban la vida económica y política. Los sectores populares, los obreros rurales o de las minas estaban superexplotados. Verificándose en muchos casos como en algunos ingenios azucareros del NOA o en los quebrachales y algodonales del NEA, condiciones de servidumbre o semi esclavitud<sup>4</sup>. Además los trabajadores de las ciudades, en su mayor parte inmigrantes especialmente en Buenos Aires, estaban privados de todo derecho político. Por ejemplo con una población de 1.200.000 habitantes en la capital Federal solo votaron 25.283 personas en 1908.

Tampoco se recuerda que esa Argentina se construyó sobre los cadáveres de millares de indígenas tanto en la Patagonia como en el Chaco, en las matanzas que se denominan "Conquista del Desierto" dirigidas por el genocida general Roca, y que reforzaron la estructura latifundista heredada de la colonia española.

Este es el contexto que dió lugar al surgimiento del Estado Nacional. Esa Argentina

fue un país diseñado en función de un proyecto dependiente.

Un ejemplo contundente lo constituye la red ferroviaria. Su diseño radial, convergente en Buenos Aires, puerto de salida hacia Europa obedeció a los intereses combinados de la oligarquía terrateniente y del imperialismo, fundamentalmente del inglés.

La primera guerra mundial y especialmente la crisis del sistema capitalista mundial de 1930 golpean muy fuertemente a este proyecto, haciendo evidente la falta de independencia de la Argentina.

Como respuesta a esta crisis del proyecto dependiente podemos citar la fase conocida como industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) impulsada por los propios capitales oligárquicos, como una forma de compensar sus pérdidas en el mercado externo.

Algunos intentos del gobierno de Hipólito Yrigoyen, sobre todo del segundo, y en especial la creación de YPF de la mano del Gral Mosconi apuntan en la dirección de un proyecto nacional. Esto fue motivo suficiente para el golpe oligárquico de 1930, que inició la década infame.

Tras la segunda guerra mundial, aparece por primera vez en la Argentina un proyecto industrializador dirigido por la burguesía nacional. Es el proyecto del general Perón, que incluyó profundas reformas sociales y produjo cambios importantes en la estructura dependiente de nuestra nación. El golpe de 1955 fue la respuesta de la oligarquía terrateniente al proyecto peronista, que golpeó o limitó a los monopolios extranjeros y a los grandes terratenientes, pero no modificó las bases de su dominio. De todos modos marcó para siempre la historia argentina con su lucha por el desarrollo de la industria nacional.

La etapa siguiente al peronismo afirma un tipo de industrialización de la mano de inversiones de monopolios extranjeros, ejemplo típico el de la industria automotriz.

Hay posteriormente algunos forcejeos del gobierno de Illia, que a pesar de su debilidad de origen anuló los contratos petroleros entreguistas de Frondizi y enfrentó a los monopolios farmacéuticos.

Ya en la década del 70, reaparece un "nuevo" proyecto, centralmente agroexportador. Esta vez de la mano de los acuerdos firmados con la URSS por el ministro Gelbard, quien sin embargo se presentaba como defensor de la industria. Estos acuerdos no fueron ejecutados por los gobiernos peronistas, sino por la dictadura genocida de 1976, que los profundizó. Más tarde continuaron con el gobierno constitucional de Alfonsín, utilizan-

do siempre el mismo diseño ferroviario citado, para atar los destinos de las exportaciones argentinas al nuevo socio imperialista.

Más adelante, la política de los 90 tuvo dos aspectos esenciales. Por un lado disminuyó las retenciones a las exportaciones agropecuarias, por lo que se ganó inicialmente las alabanzas de la Sociedad Rural. Entonces el Estado Nacional pasó a financiar sus arcas con los impuestos que recaían fundamentalmente en la producción y el consumo popular. Por otra parte el control del mercado interno estaba cada vez más extranje-rizado debido a las privatizaciones de los servicios públicos y de la economía en general.<sup>5</sup>

Se agregó al drenaje de divisas por la deuda pública renegociada por el plan Brady, firmado a instancias de Estados Unidos de Norteamérica, las remesas de regalías de las empresas extranjeras que operaban en el mercado local, patentes, etc.

En los inicios del siglo XXI asistimos quizás a otro "punto de inflexión", tras los anunciados proyectos de "inversiones" chinas realizados por el Gobierno del presidente Kirchner. Entre las áreas de interés de China aparecen petróleo, soja, acero, transporte y ferrocarriles. En estos últimos rubros se comenta acerca de pasos bioceánicos, cruces cordilleranos y electrificación de algunas líneas, unido a fuertes inversiones chinas en los puertos chilenos.

Este "novedoso" diseño se realiza, nuevamente, en función de los intereses de los monopolios exportadores y del nuevo socio, que exige abaratar los costos de transporte sacando la producción de materias primas argentinas por los puertos de aguas profundas del Pacífico.

Estas "inversiones" van acompañadas de la exigencia China de ser tratada como una "economía de mercado". Es decir pretenden que sus productos manufacturados puedan ingresar al país sin restricciones, sin barreras arancelarias. Tanto en Brasil como en Argentina, la industria liviana nacional está amenazada. Se trata de la liquidación de ramas como textil, calzado, juguetes, bicicletas, que tuvieron una incipiente reactivación tras la devaluación del 2002.

No hay nada nuevo en esto, es la reedición del viejo "modelo" agrominero exportador, pero ahora atado a la nueva potencia emergente.

## EL "MODELO" ACTUAL

El "modelo" impuesto desde 1976 ha transformado la estructura económica argentina profundamente, agravando el carácter de país oprimido y dependiente de la Argentina.

Los rasgos básicos de este "modelo" son:

- *Desindustrialización*
- *Endeudamiento externo*
- *Aumento de las exportaciones de materias primas*
- *Privatizaciones.*
- *Precarización del empleo. Caída del salario.*
- *Aumento de la desocupación y la pobreza.*

La política económica actual tiene su basamento en la brutal devaluación del 2002, que ha beneficiado a los grupos exportadores y ha iniciado un proceso limitado de sustitución de importaciones.

El centro de la política actual es el acuerdo con el FMI, que no solo garantiza el pago de una deuda ilegítima y fraudulenta como señala el fallo del Juez Ballesteros, en la causa iniciada por Alejandro Olmos. Además los acreedores y las potencias centrales imponen en la negociación de cada vencimiento o "aconsejan" a través de enviados medidas de política interna, que van consolidando el "modelo" vigente.

Recordemos que aún en default, se han pagado 8852 millones de dólares, desde fines del 2001, hasta setiembre del 2004, y están previstos para el 2005 pagos por 5900 millones de US\$ al FMI, BID y BM. A pesar de las enormes sumas pagadas, la deuda con estos organismos no ha disminuido.

## LA SITUACIÓN EN EL CAMPO

Analizando el **GRÁFICO 2** podemos ver que las inversiones van dirigidas hacia cuatro grandes rubros. Claramente tres de ellos (semillas, fertilizantes y agroquímicos) quedan en manos de monopolios, fundamentalmente extranjeros.

El rubro labores podemos suponer que va a parar en parte a bolsillos argentinos. Este último rubro es el que explica que con dos años de precios record de la soja, \$/tn 720 en enero de 2004, se haya producido en varias localidades sojeras un veranito producto del "derrame". Aunque hoy con la caída de los precios, \$/tn 460 en octubre de 2004, la situación ya no parece ser la misma, lo que dejaría en claro la vulnerabilidad de este proyecto exportador, cuyos precios de venta son determinados en el exterior, lo mismo que muchos de sus insumos.

No todos se benefician del boom de la soja. Lo hacen básicamente los monopolios proveedores de insumos y paquetes tecnológicos y los exportadores. Además de los organismos internacionales de crédito, pues gran parte de las retenciones que el estado argentino toma de las ganancias agropecuarias se destinan fundamentalmente al pago de la deuda pública.

## "SUBPRODUCTOS" DEL MONOCULTIVO DE SOJA

Así como la soja tiene importantes subproductos industriales, como aceite y harina, el monocultivo sojero trae consecuencias perjudiciales.

No hay duda que para el productor individual debido a los precios relativos puede ser más rentable dedicarse a la soja que a otros cultivos como el maíz, el algodón o incluso la actividad tambera. No se discute el negocio a corto plazo. Pero es fundamental resaltar las consecuencias del tripode sobre el que se ha asentado el auge de la soja: Siembra directa + Soja transgénica + Glifosato.

## DEPENDENCIA

En primer lugar se refuerza la dependencia tecnológica con otros países. Tanto los transgénicos como los fertilizantes y herbicidas son controlados por empresas monopólicas extranjeras. De la superficie total sembrada con transgénicos en todo el mundo, USA, Argentina y Canadá concentran el 90 %, cifras que se modificarán muy pronto pues Brasil comenzará a utilizarlos.

En estos últimos meses presenciamos una ofensiva del monopolio Monsanto para cobrar regalías por el uso de la soja transgénica. Al no tener patentado el gen RR en la Argentina, este monopolio amenaza con cobrar en los países de destino de los embarques argentinos, mientras negocia el cobro de regalías globales, pretendiendo de este modo ahorrar hasta los gastos administrativos.

No está demás recordar que la manipulación genética no proporciona mejor calidad de alimentos, ni menor costo al consumidor. Solamente apunta a aumentar los rindes de producción.

Es notable que la producción agrícola argentina dependa fuertemente de la provisión de insumos por parte de monopolios de una

potencia extranjera directamente competidora en el mercado mundial, como EE.UU.

Se debe recuperar la capacidad de generar tecnología nacional. Debemos desarrollar el contenido nacional de la Ingeniería y la investigación científica, y un tema estratégico, entre otros, es el agronómico. Recordemos que el INTA hace varias décadas había iniciado el desarrollo de semillas, fertilizantes y herbicidas, y hoy en cambio aparece con un perfil secundario ante monopolios como Monsanto o Cargill.

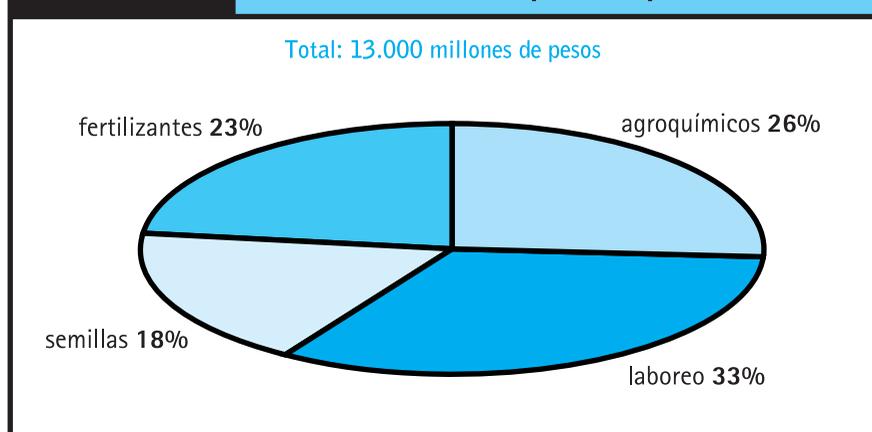
## SUSTENTABILIDAD

El otro tema a observar es el de la sustentabilidad. Para ello basta citar un informe del INTA de Diciembre de 2003 que no deja dudas: *"Las evidencias científicas disponibles se van acumulando en el sentido de que la combinación: siembra directa más el monocultivo de soja tolerante a glifosato no constituye, en la región pampeana, una alternativa sustentable a los planteos que incluyen rotaciones. Paralelamente, está instalada la percepción (también fundamentada en sólidos argumentos técnicos), de que el proceso de agriculturización que se observa en las zonas extra-pampeanas, especialmente el NEA y el NOA (atribuible, en su casi totalidad, a la expansión del monocultivo de soja), constituye un sendero incompatible con la sustentabilidad de la producción agropecuaria en esas regiones. La observación de estos dos procesos lleva a concluir que, a menos que se haga algo al respecto, la caída en la producción agrícola será inevitable.*

## OCUPACIÓN DE MANO DE OBRA

Hay que evaluar con elevado orden de importancia que la soja ha desplazado a cultivos regionales de alta utilización de mano de obra. Decir esto en un país con índices de desocupación escandalosos como la Argenti-

**GRAFICO II Inversiones en el campo - Campaña 2003-2004**



na sin tomar medidas para solucionarlo o compensarlo es un acto criminal.

El monocultivo de soja no requiere mucha mano de obra. Marchamos a una "agricultura sin agricultores"<sup>6</sup>. El sistema de siembra directa produce ahorros de combustible, pero es de baja utilización de mano de obra. Por otro lado el alto precio de las maquinarias de siembra directa, impide a muchos pequeños agricultores su utilización, siendo obligados a endeudarse o a vender sus tierras. Esto también actúa como factor expulsor de población del campo.

Además los grandes grupos que pueden acceder a la tecnología y se quedan con la tierra de los endeudados o marginados no viven en el campo, no reinvierten ni compran en el pueblo.

Los publicistas de la soja proyectan una creación de empleo del sector agrícola de 160.000 puestos de trabajo por año (con el precio internacional en su valor máximo histórico). En los últimos diez años la creación de empleo en el campo fue de 80.000 al año, según las mismas fuentes.<sup>7</sup>

Si se comparan estas cifras con las que marcan el desempleo se hace evidente la incapacidad de la estructura agropecuaria actual para hacer frente a esta injusticia. Recordemos que las cifras oficiales recientes del INDEC establecen que de una PEA de 15 millones de personas hay 19.1 % de desocupados. Si agregamos a los subocupados, totalizan más de cinco millones de personas. Es decir que aún con precios internacionales en su máximo valor histórico, proyectan una creación de empleo anual equivalente al 3% de la cantidad total de las personas con problemas de empleo.

## VALOR AGREGADO

Las naciones soberanas privilegian la exportación de bienes de alto valor agregado por sobre los commodities. La Argentina, ya fue dicho, tiene un carácter agroindustrial. Nuestros principales productos de exportación son la soja (y derivados) y el petróleo. Los principales derivados de la soja son harina y aceite y se observa que los grandes compradores de soja, es decir China, India, Tailandia, Europa, tienden a comprar más porotos para procesarlos ellos mismos.

No esta demás comparar el precio de un kilogramo de soja y un kilogramo de automóvil o chip electrónico, para saber hacia donde orientar un proyecto económico verdaderamente nacional.

## BALANZA COMERCIAL

La coyuntura favorable de los precios internacionales permite exhibir por ahora una balanza comercial positiva, pero su matriz, su estruc-

### GRAFICO III Presupuesto 2005



tura es regresiva. Basta señalar que las importaciones han crecido un 50 % apoyadas en dos rubros. Uno es el de insumos, liderado por los agroquímicos, y el otro el de los bienes de capital, liderado por la maquinaria agrícola. No se ha utilizado la bonanza relativa y transitoria para impulsar la industria nacional de bienes de capital o químicos para el agro. Por ello cuando sigan bajando los precios internacionales de la soja, pero no los precios de agroquímicos y maquinas agrícolas, la balanza comercial se tornará negativa.

## ¿QUÉ HACER?

Desde el inicio del "modelo" actual, a mediados de la década del 70 se ha venido produciendo un fenómeno de concentración de tierras y expulsión de mano de obra en el campo argentino. Se verifica la infamia de que producimos alimentos y hambrientos. Cada cosecha record, se contrapone con los datos de desocupación, pobreza e indigencia, también record.

En definitiva, esta estructura es la que se debe modificar. Estructura que permite que un reducido grupo de de 4000 terratenientes concentre en sus manos el 43 % de la tierra cultivable, según señaló el Congreso Nacional y Latinoamericano de la Federación Agraria

Argentina realizado el 30 de Junio de 2004. Congreso que explicó además que el 70 % de la zona pampeana se trabaja bajo distintas formas de arrendamiento, en general con contratos accidentales. Y estimó que la renta agraria que los arrendatarios pagan a los terratenientes es de 10.000 millones de pesos anuales. Inmensa suma que se resta de la actividades productivas.

Necesariamente un proyecto verdaderamente nacional de industrialización que privilegie el mercado interno deberá enfrentar el desafío de reformar el régimen de tenencia de la tierra y la propiedad rural.

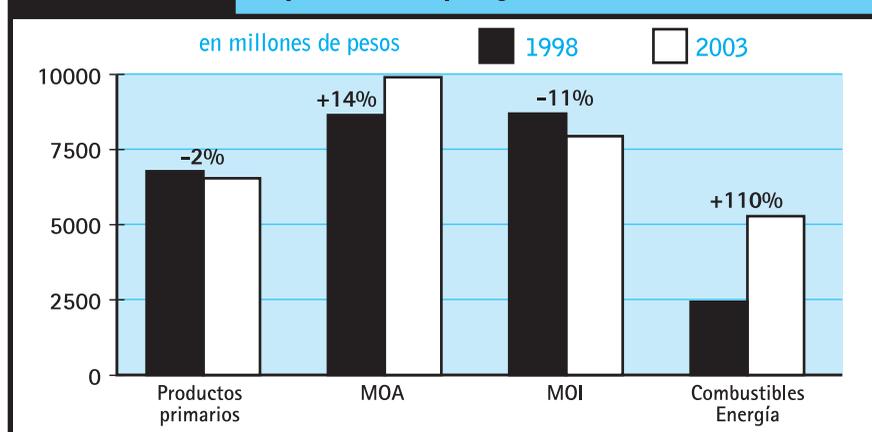
## LA SITUACIÓN INDUSTRIAL

La política económica actual no modificó la estructura heredada, construida sobre el "modelo" impuesto desde 1976 y reforzado en los 90.

Utilizando como trampolín la devaluación, apunta a fortalecer las exportaciones de recursos naturales (petróleo, acero, aluminio, soja) y de algunos "nichos" con "ventajas comparativas", como software o tecnología nuclear. Sin más política industrial que el tipo de cambio en 3x1, se apuesta entonces a una escuálida sustitución de importaciones.

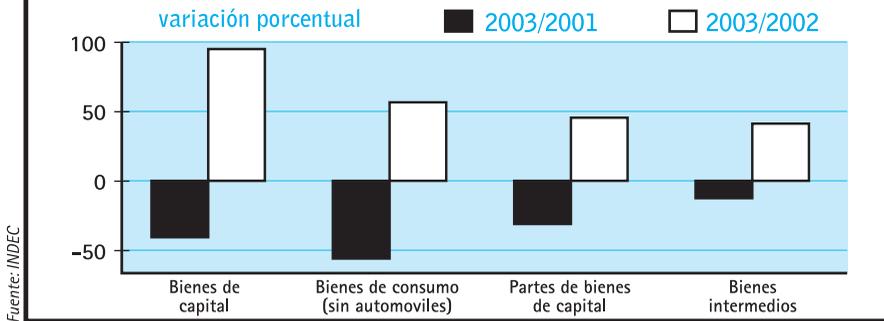
No se pretende modificar ningún rasgo

### GRAFICO IV Exportaciones por grandes rubros



Fuente: INDEC

## GRAFICO V a Importaciones por usos económicos



mas todas controladas por monopolios extranjeros. Por lo tanto muchos rubros que aparecen de gran importancia en la exportación, a la vez importan gran cantidad de insumos y bienes intermedios.

El ejemplo paradigmático de esto es la industria automotriz. Diseñada su estructura en la actualidad por los monopolios que operan en el Mercosur, se nutre de elementos importados casi en un 90%, dejando casi sin margen a la industria autopartista nacional.<sup>8</sup>

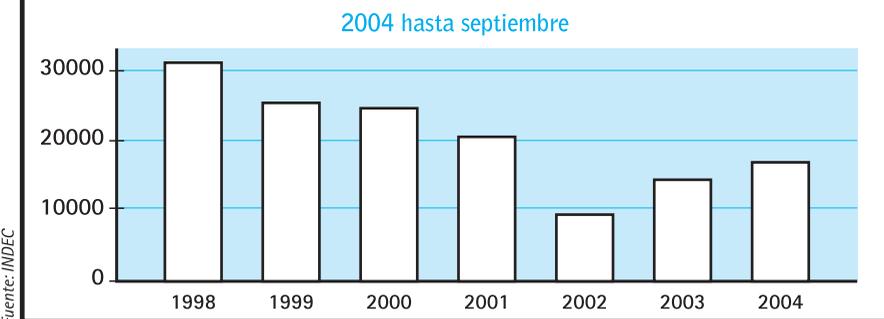
Un ejemplo llamativo es el de una empresa líder en el rubro alimenticio, agroindustrial, como Arcor. La mitad de sus ingresos son producto de la exportación, pero también la mitad de sus insumos provienen del exterior (menta de China, cacao de África y coco de Brasil).

Por otro lado las inversiones anunciadas, algunas en forma reiterada, llevan el sello del modelo de dependencia. Por ejemplo los gasoductos. Los monopolios "inversores" exigen aumentos de tarifas, con ratificación legislativa; en definitiva tales inversiones serán pagadas por los usuarios. A la vez se anuncia que los caños que se utilizarán serán provistos desde Brasil, según conveniencia del monopolio del acero involucrado, Techint.

Incluso respecto a las privatizadas, no se ha desandado el camino de los 90. Al contrario, el Gobierno Nacional firma un convenio millonario con una de las empresas concesionarias de ferrocarriles que incluye la importación de material rodante usado... si ¡jusado! de Portugal. O en la Ciudad de Buenos Aires se "acomoda" una licitación para que el único oferente posible en la provisión de los trenes subterráneos sea un monopolio francés.

En cuanto al empleo, si se cumplen las proyecciones comprometidas con el FMI, de un crecimiento anual del 4%, la desocupación descenderá a un dígito en ¡diez años! Esto pronostican "especialistas" y "consultores", con una visión favorable del momento económico. Las cifras recientes del INDEC ya citadas, indican un desmejoramiento de las condiciones de empleo, siendo la mitad del mismo en "negro".

## GRAFICO V b Importaciones totales en millones de U\$S CIF



estructural del "modelo" vigente.

El superavit fiscal record, que se destina en gran parte al pago de la deuda pública -ver GRÁFICO 3-, se sustenta sobre dos pilares:

**A)** un sostenido ingreso producto de las retenciones a las exportaciones y del ahogo impositivo al consumidor y a las pymes. Por ejemplo el IVA, que se mantiene en 21 % para todos los productos, explica cerca de veinte mil millones de pesos de la recaudación anual o el impuesto al cheque, que resta del circuito productivo alrededor de seis mil millones de pesos anuales. Incluso hoy se paga impuesto a las ganancias sobre salarios "altos".

**B)** una meticulosa reducción de los "gastos", es decir congelamiento de salarios reducidos por la devaluación y la inflación, "ahorro" en gasto público y social, y por lo tanto aumento de la "deuda interna", con el pueblo. El presupuesto 2005, por ejemplo no prevee aumentos de salarios a estatales ni jubilaciones.

Cabe señalar que las retenciones a las exportaciones, pudiendo creerse que son una medida justa en relación a los monopolios exportadores, en realidad afectan a los productores. Mientras los grandes exportadores venden en el exterior al precio internacional, descuentan las retenciones en el precio que pagan a los productores. Los más perjudicados son los productores de las economías regionales, ya sean estos pequeños o medianos productores de porotos en Salta, maní en Córdoba, o algodón en el Chaco.

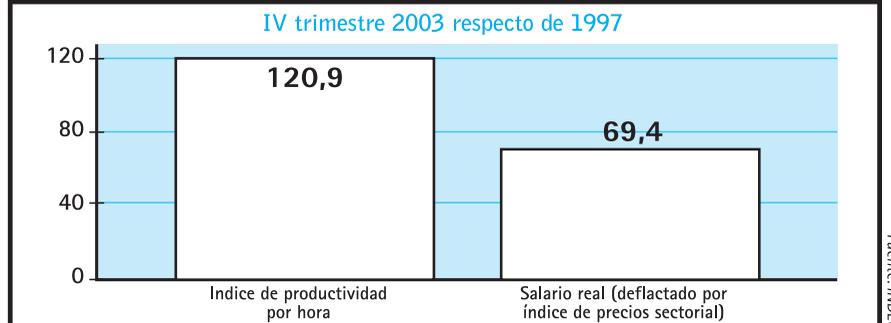
Se puede apreciar en el GRÁFICO 4 el perfil

exportador y su variación respecto de la convertibilidad. Se aprecia la caída de las manufacturas de origen industrial y el enorme crecimiento de los combustibles. Se ha afianzado el modelo exportador, de saqueo de recursos naturales. Se sigue degradando el perfil industrial, golpeando cada vez más a las pymes nacionales.

La sustitución de importaciones es notable por supuesto, si se compara con 2001, antes de la devaluación. Pero si se compara 2003 con 2002 se hace evidente su declinación. GRÁFICO 5

La política en curso implica que los que más exportan, son a la vez quienes más importan. Ya se analizó antes respecto a la soja, que se produce con agroquímicos y maquinaria agrícola importada en gran medida. Pero también sucede lo mismo con la industria manufacturera. Las empresas que más importan son las automotrices, acerías, petroleras, de neumáticos, químicas y farmacéuticas, ra-

## GRAFICO VI Productividad y salarios en la industria



La débil sustitución de importaciones, (de la que se benefician además de ciertas ramas de la industria nacional, algunas filiales locales de monopolios extranjeros) y el auge exportador se acompaña de la caída del salario y no del aumento de la ocupación.

El aumento de la productividad se da con la caída del salario real, como se observa en el **GRÁFICO 6**, esto conlleva el deterioro del mercado interno, es decir más hambre. El ingreso promedio cayó un 21.8 % en el primer semestre del 2004 (\$ 640) comparado con octubre del 2001 (\$830). También empeoró la distribución del ingreso, es decir aumentó la proporción que se llevan los sectores más ricos y disminuyó la parte que queda en manos de los sectores más pobres.

## CONCLUSIONES

En definitiva, de los rasgos del "modelo" vigente señalados antes, la política actual no solamente no los ha modificado, sino que los ha acentuado. Por lo tanto mal se puede hablar de un nuevo "modelo". En todo caso estamos en presencia de la etapa post-devaluación del mismo "modelo". Etapa en la cual sólo se ha modificado la composición del grupo de beneficiarios principales de la estructura dependiente y oligárquica de la Argentina, con algunas variaciones relativas en los sectores que más se beneficiaron con la devaluación.

Antes y ahora se ha preservado al sistema bancario y financiero, ya que no se investiga la fuga de capitales del 2000 y 2001, pero se otorgan compensaciones millonarias por la pesificación asimétrica.

Queda claro que al no haber una política industrial "activa", verdaderamente nacional, con fomento del crédito, beneficios impositivos, protección arancelaria, entre otras medidas, la sustitución de importaciones se hace sobre la base de las instalaciones existentes, sin nuevas inversiones. Esto establece un claro límite al proceso de sustitución de importaciones.

Otras medidas imprescindibles para salir de la crisis que tampoco se abordan desde la política actual son la recuperación para el patrimonio nacional de los recursos y bienes estratégicos y la impostergable nacionalización de la economía, conquistando una verdadera independencia nacional. ■

**Mauel Belgrano:** "Ni la agricultura ni el comercio serían, así en ningún caso, suficiente a establecer la felicidad de un pueblo si no entrase a su socorro la oficiosa industria" (Correo de Comercio, N° 2 del 10/3/1810). "Los frutos de la tierra, sin la industria no tendrán valor" (8/9/1810).

**Mariano Moreno:** "En consecuencia, después de limpiar nuestros territorios totalmente de los enemigos interiores y asegurar nuestra independencia, tanto para cubrir los empeños del Estado, como para nuestros emprendimientos y demás que sean necesarios, débese, tomando las providencias por bandos, papeles públicos y beneplácito de todos los pueblos por sus representantes, proponiendo los fines de tal emprendimiento, manifestando las ventajas públicas que van a resultar tanto al pobre ciudadano como al poderoso, y en general a todos, poniendo la máquina del Estado en un orden de industria que facilitará la subsistencia a tantos miles de individuos..."Escritos políticos y económicos. Plan revolucionario de operaciones / 1810.

**Vicente Fidel Lopez:** "Si tomamos en consideración la historia de nuestra producción interior y nacional, veremos que desde la revolución de 1810, que empezó a abrir nuestros mercados al libre comercio extranjero, comenzamos a perder todas aquellas materias que nosotros mismos producíamos elaboradas, y que en nuestras provincias del interior que tantas producciones de esas tenían la riqueza y la población comenzó a desaparecer, a término que provincias que antes eran ricas y que podían llamarse emporios de industrias incipientes, y cuyas producciones se desparramaban en todas partes del territorio, hoy están completamente aniquiladas y van progresivamente en el camino de la ruina, perdiendo hasta su entidad social, y por supuesto su valor político y su valor comercial y económico".27 de junio de 1873 (Diario de Sesiones, Pág.261Cámara de Diputados de la Nación).

**Carlos Pellegrini:** "Si el libre cambio desarrolla la industria que ha adquirido cierto vigor, y le permite alcanzar todo el esplendor posible, el libre cambio mata la industria naciente. La agricultura y la ganadería son dos grandes industrias fundamentales; pero ninguna nación de la tierra ha alcanzado la cumbre de su desarrollo económico con sólo estas industrias. Las industrias que las han llevado al máximo de poder son las industrias fabriles, y la industria fabril es la primera en mérito y la última que se alcanza, porque ella es la más alta expresión del progreso industrial." (Discurso parlamentario citado por Felipe Pigna en su síntesis biográfica, "El Historiador").

**Alejandro Bunge:** "Se ha sostenido, durante demasiado tiempo que la República Argentina era y debía seguir siendo un país agrícola; que la extensión y la fertilidad de su suelo definían el mayor provecho con el cultivo de algunos cereales y el cuidado de los ganados; que la explotación de otras fuentes de riqueza y las industrias resultaba difícil y costosa... la situación de nuestro país no ofrece ningún obstáculo insuperable para que un cambio de política económica nos permita colocarnos en la posición de una nación de primer orden... ha llegado el momento de orientar el esfuerzo nacional hacia el perfeccionamiento de su producción, multiplicando sus cultivos, no en extensión sino en variedad, explotando minas y ensanchando y creando manufacturas. Todo esto a expensas de algunos millones de toneladas de cereales y de lana. Nuestra nueva política responde a necesidades nuevas, a la elevación de nuestro nivel cultural por medio de una industrialización adelantada."

La creencia de que el libre comercio abarata la vida es generalmente, más que una opinión, lapolítica de aquellos países que pueden tener interés particular en que sus productos manufacturados se introduzcan con facilidad en el exterior. Esperemos que nuestros economistas y nuestros hombres de estado abandonen cuanto antes la política pasiva, alegre y confiada, que hasta hoy han practicado.(Extractado de El Modelo Agro-Exportador Argentino y sus Descontentos: La Crítica a las Políticas Económicas entre 1900 y 1930 Patricia Audino – Fernando Tohmé Universidad Nacional del Sur).

- 1- Luis Aronoff "La Industria en los 90" Industrializar Argentina Nro. 1Abril 2003 pag. 26
- 2- Ricardo Falcón "Los Orígenes del Movimiento Obrero (1857-1899) CEAL,1984 pag. 67
- 3- Jorge Schwarzer "Nuevas perspectivas sobre el origen del desarrollo industrial argentino (1880-1930)"1998
- 4- Leonardo Paso, "Selección de Artículos de German Ave Llallemant" BS.As. Anteo 1974. pag. 197
- 5- Luis Aronoff "La Industria en los 90" Industrializar Argentina Nro. 1Abril 2003 pag. 28
- 6- Eduardo Buzzi Presidente de Federación Agraria Argentina 89° Congreso Septiembre 2001
- 7- Seminario "El agro y los medios de comunicación" 150° Aniversario de la Bolsa de Cereales, Mayo 2004
- 8- Manfred Arbeit "Porque es necesario un nuevo modelo de Industria Automotriz " Industrializar Argentina Nro. 2 Octubre 2003 pag.7